

Algunos planteos sobre el papel de la traducción en la enseñanza de lenguas

Fernández, Susana S., Universidad de Aarhus

Adquisición de lenguas

[resumen: En este artículo me propongo discutir el uso de la traducción como herramienta de enseñanza en las clases de lengua y, en general, la relación entre la traducción como proceso cognitivo y el aprendizaje de una lengua extranjera.

Si bien la traducción – junto con la enseñanza explícita de la gramática – constituye uno de los procedimientos de enseñanza de lenguas más empleado de todos los tiempos, la postura de los investigadores acerca de su utilidad ha ido cambiando a través del tiempo, según iban apareciendo distintas orientaciones teóricas sobre adquisición de segundas lenguas y según iban surgiendo, consecuentemente, nuevos métodos de enseñanza.

Luego de una discusión general sobre las ventajas y desventajas de la traducción en la clase de lengua, me propongo presentar un panorama de cómo se reflejan los distintos postulados teóricos sobre el tema en la práctica pedagógica actual en Dinamarca, fundamentalmente en lo que se refiere a la enseñanza del español.]

1. Introducción

En este artículo me propongo discutir el uso de la traducción como herramienta de enseñanza en las clases de lengua. Particularmente, me interesa observar cómo se reflejan los distintos postulados teóricos sobre el tema en la práctica pedagógica actual en Dinamarca, en lo que se refiere específicamente a la enseñanza del español.

Mi interés en el tema de la traducción dentro de la enseñanza de lenguas tiene una doble motivación. Por un lado, estudié traducción y trabajo como traductora profesional. Por el otro, también me dedico a la enseñanza de lengua extranjera. En este último sentido, mi entrenamiento como profesora tuvo lugar en mi país de origen, Argentina, durante la década de 1980, época en que la traducción estaba vedada de la clase de lengua, al igual que todo uso de la lengua materna, según lo que estipulaba la metodología directa y comunicativa. Después de trabajar muchos años de esa manera en Argentina, me resultó muy llamativo llegar a Dinamarca, donde la traducción tenía (y tiene aun hoy) un papel preponderante en la enseñanza y la evaluación del español como lengua extranjera. El panorama danés hacía pensar que la metodología directa y comunicativa no había pasado nunca por aquí. Esta afirmación puede sonar provocativa, pero esa era claramente la impresión, al menos comparando la práctica pedagógica de un país y otro en el campo del español.

2. La traducción en la enseñanza – nuevas posturas

En los últimos tiempos, la traducción ha vuelto a caer en favor entre los pedagogos de ASL y ha recobrado un lugar en la clase de lenguas, aunque este lugar no sea exactamente el mismo que tenía en la metodología tradicional. La situación de la traducción es comparable con lo que ha sucedido con la enseñanza explícita de la gramática. En ciertos métodos se la consideraba innecesaria, pero en la actualidad se ha vuelto a resaltar la importancia del foco explícito en la forma – sólo que actualmente se plantean ciertas limitaciones o ciertas condiciones al uso de la gramática, que difieren de lo que sucedía en la metodología tradicional. Hay un énfasis en la enseñanza contextualizada, en la distinción entre recepción y producción (Cadierno 1995), en el hecho de que la enseñanza gramatical no siempre da resultados instantáneos, ya que no afecta la ruta de adquisición, en el hecho de que hay fenómenos gramaticales que necesitan ser explicitados en clase

más que otros (por ejemplo, los que no resultan evidentes sólo a través de evidencia positiva, los que no tienen un gran valor comunicativo, los que sean más relevantes teniendo en cuenta la lengua materna de los aprendices) (para un panorama véase Hedevang 2003). Y, en definitiva, lo que se sostiene es que la enseñanza gramatical es un apoyo, pero no es la fuente principal de adquisición. Paralelamente, la traducción ha vuelto a ser aceptada, pero bajo determinadas circunstancias y con ciertas reservas.

2.1. Argumentación a favor y en contra

Revisando la literatura sobre traducción pedagógica escrita en los últimos años y, sobre todo, accesible en Internet, resulta evidente que nadie escribe ya artículos denostando el uso de la traducción en la clase, aunque todavía existen algunos foros de discusión en Internet donde el tema se discute acaloradamente (véase la referencia en la lista bibliográfica). La mayoría de los autores parece estar de acuerdo en que la traducción debe recobrar su lugar en la clase y suelen enumerarse una serie de argumentos en su favor, a menudo contrapuestos a los argumentos “obsoletos” que se esgrimían en su contra.

Entre estos últimos, los argumentos en contra de la traducción que ya no se sostienen como válidos, los autores coinciden en destacar los siguientes:

- 1) la traducción implica sólo dos destrezas, leer y escribir
- 2) la traducción no es interactiva (no hay comunicación oral)
- 3) la traducción es inadecuada como ejercicio de clase porque es individual
- 4) la traducción se ha practicado de forma no sistemática, eventual y no planificada
- 5) la traducción es aburrida tanto para el aprendiz como para el profesor que tiene que corregirla
- 6) la traducción está asociada a textos literarios y científicos, que no se ajustan a las necesidades del aprendiz
- 7) la traducción requiere el uso de la lengua materna en la clase y esto no es deseable
- 8) el uso de la traducción hace que el aprendiz se apoye demasiado en la lengua materna
- 9) la traducción produce errores de interferencia
- 10) la traducción sólo puede utilizarse en contextos de clase monolingües

Como puede observarse en la lista precedente, algunos de los argumentos (hasta el número 6) son más de forma que de fondo y pueden fácilmente resolverse tomando los recaudos pedagógicos necesarios (por ejemplo, utilizando un enfoque comunicativo donde las traducciones se discuten oralmente, en grupos, con textos comunicativos, etc.). Los últimos argumentos, en cambio, tienen más peso, pero como veremos, las nuevas posturas que defienden la traducción parecen creer que también pueden subsanarse. Estos argumentos negativos, por lo general, no están basados en documentación teórica ni empírica. Son más bien expresiones de opinión y, en algunos casos, sin duda, de sentido común. Los argumentos a favor de la traducción parecen ser del mismo tipo. Se esgrimen con igual entusiasmo con que, en su momento, se esgrimían los argumentos en contra y con igual falta de justificación teórica o empírica. Entre los argumentos a favor figuran:

- 1) La traducción reduce la ansiedad en las etapas tempranas de aprendizaje (Stibbard 1998)
- 2) La traducción es la forma más rápida y sencilla de explicar el significado de un término nuevo (Baker 1998)
- 3) Los aprendices usan intuitivamente su lengua materna como estrategia de aprendizaje de una segunda lengua. ¿Por qué no aprovecharlo?
- 4) La traducción desarrolla la destreza de lectura (Bonyadi 2003)
- 5) Como actividad comunicativa, promueve la interacción entre aprendiz y profesor y entre los aprendices entre sí (Bonyadi 2003, Mallikamas 1997)
- 6) El material de traducción es auténtico y puede ser de gran variedad (Mallikamas 1997)
- 7) La traducción desarrolla la competencia del aprendiz y mejora su desempeño lingüístico (Mallikamas 1997)
- 8) Como la traducción es práctica lingüística contextualizada, los aprendices descubren los lazos entre la forma y el uso lingüísticos (Mallikamas 1997)
- 9) La traducción es la quinta habilidad lingüística (junto con escuchar, hablar, leer y escribir).
- 10) La práctica de la traducción es un fin en sí mismo (Baker 1998)
- 11) Los aprendices “se arriesgan” más en su producción lingüística al traducir que al escribir sus propios textos (Mallikamas 1997). La traducción desarrolla la precisión porque no permite utilizar mecanismos de escape (Baker 1998)
- 12) La traducción pone énfasis en las sutiles diferencias entre L1 y L2 y elimina la creencia de que hay un equivalente exacto para cada expresión (Baker 1998)

13) Permite ver la relación entre expresión y cultura, elementos idiosincráticos de las lenguas, etc. (Gabrielatos 1998)

Al igual que en la lista discutida anteriormente, resulta evidente que los argumentos sostenidos a favor de la traducción no son todos del mismo peso. Por ejemplo, los planteos de 4) a 8) resultan en cierta medida ingenuos y tanto son aplicables a la tarea de traducir como a otras tareas que pueden llevarse a cabo en la clase de lengua. Los cinco últimos, en cambio, merecen una más seria consideración.

Si bien se puede decir que hay acuerdo en cuanto a la reinclusión de la traducción en la clase de lengua, todavía sigue reinando cierta discrepancia en cuanto a los detalles. Hay autores que sostienen que la traducción a la L1 es inútil porque lo que se quiere practicar es la L2 (Tuck 1998), mientras que otros autores consideran que la traducción a la L1 es útil en las primeras etapas, para comprobar la comprensión del aprendiz y como ejercicio de lectura en L2 (Stoddart 2000, García-Medall 2001). También hay autores que sostienen que la traducción debe utilizarse sólo en niveles intermedios y avanzados (Titford 1985), mientras que otros abogan por su utilidad desde la primera clase (Stoddart 2000).

El problema general que encuentro en toda esta discusión es que los argumentos a favor y en contra de la traducción se presentan sin apoyo empírico de ninguna clase. Son muy pocos los análisis empíricos llevados a cabo en los últimos tiempos (al menos en la bibliografía que pude encontrar) para fundamentar las afirmaciones que he mencionado. Olsen (1990) sostiene que la falta de estudios empíricos se debe en algunos casos a imposibilidades prácticas. Por ejemplo, sería imposible hacer un análisis comparativo de estudiantes de instituto daneses que reciben instrucción en L2 con y sin uso de la traducción debido a que, por ley, todos los estudiantes daneses de instituto deben practicar la traducción, que también está incluida obligatoriamente en los exámenes. En mi opinión, realmente se echan de menos análisis comparativos de este tipo.

Sin embargo, no puedo dejar de mencionar dos estudios empíricos daneses (Larsen (1990) y Schjoldager (2003)), basados ambos en el análisis de errores. En estos estudios, las autoras llegan a la conclusión de que la traducción produce mayor cantidad de errores que otras formas de producción escrita en L2 y que dichos errores pueden estar inducidos por la tarea de traducir

(interferencias de la L1, traducción directa, fidelidad excesiva al texto de origen). Ambas sostienen que la traducción es una herramienta dudosa para la evaluación de la producción escrita en L2, aunque no quitan que la traducción pueda utilizarse en la clase.

2.2. Recomendaciones pedagógicas

Una vez enumeradas las ventajas de la traducción y la necesidad de su reivindicación en la clase de lengua, los autores consultados pasan a enumerar una serie de recomendaciones para un uso adecuado y moderno de la traducción como herramienta pedagógica:

- 1) Usar textos comunicativos
- 2) Fomentar el trabajo en grupo y la discusión oral de las traducciones
- 3) Establecer el propósito de la traducción, sus posibles receptores, el contexto en que se usará la traducción, es decir adoptar un enfoque funcional (Schjoldager 2003)
- 4) Traducir en contexto. Traducir las palabras en sus colocaciones frecuentes y no aisladas. Traducir la expresión y no la palabra.
- 5) Centrar la atención en el proceso y no en el producto.
- 6) Guiar a los aprendices sobre los mecanismos propios de la traducción, tales como preparación, análisis, uso de diccionarios, etc.
- 7) Plantear problemas culturales e ideológicos (por qué algunas culturas se traducen más que otras, qué estatus tienen los textos en la cultura de origen y en la cultura meta, etc.) (Molina Plaza 1999)
- 8) Utilizar ejercicios alternativos a la traducción propiamente dicha:
 - textos paralelos (el estudio y comparación de textos en L1 y L2 sobre el mismo tema) (Nott 2005)
 - comparación y crítica de traducciones ajenas (García-Medall 2001)
 - traducción resumida (los aprendices deben extraer los puntos principales del texto y decidir como volcarlos en la lengua meta) (Nott 2005)
 - producción escrita guiada (*cueing*) (los estudiantes reciben instrucciones en L1 sobre un texto que deben producir en L2) (Klein-Braley & Smith 1985)
 - interpretación (traducción oral) (Klein-Braley & Smith 1985)

-actividades de reflexión sobre las diferencias entre L1 y L2 en cuanto a estructuras, registros, vocabulario, fonética, dialectos, etc. (Cuellar Lázaro 2004)

A lo que parecen apuntar algunas de estas recomendaciones es quizá a la importancia de reivindicar el uso de la L1 en la clase más que el uso de la traducción en su sentido estricto. Se trata de realizar análisis contrastivos, reflexionar sobre las diferencias culturales y expresivas de una lengua y otra, etc., sin necesariamente tener que acudir a la traducción de un texto o de oraciones como “producto terminado”.

3. La situación danesa

3.1. La traducción en los niveles básicos de enseñanza de español

Hasta aquí he bosquejado el panorama general de la nueva situación de la traducción en ASL. A partir de esto, cabe preguntarse cuál es la situación en Dinamarca. Schjoldager (2003) se lamenta de que la traducción en Dinamarca, en el nivel de instituto (y también, según su experiencia, en la universidad), se utiliza en gran medida en una forma que se parece más a la traducción descontextualizada del método de gramática-traducción que a los nuevos enfoques comunicativos.

En lo que se refiere específicamente al español, parecería que Schjoldager tiene razón. Como una manera de averiguar el uso que tiene la traducción en la clase de español en el ámbito escolar danés actual, hice un repaso de algunos de los manuales de español que se utilizan hoy en día en institutos, institutos comerciales y escuelas nocturnas (véase la lista al final de este trabajo, debajo de las referencias bibliográficas). Un examen de estos textos deja traslucir que ninguna de las nuevas recomendaciones sobre el uso de la traducción en la clase aparece reflejada en los ejercicios de traducción que se presentan. Los manuales que están escritos en Dinamarca hacen uso extensivo de la L1 para las instrucciones, explicaciones gramaticales, etc. e incluyen ejercicios de traducción que solamente tienen como fin (en algunos casos el fin está explicitado en la introducción del libro) practicar o repasar la gramática y el vocabulario. Se trata de traducciones de oraciones sueltas o textos breves fabricados, donde no se promueve ningún tipo de actividad comunicativa: no se facilita contexto, motivo, finalidad ni receptor de la traducción. Dos de los manuales más nuevos observados contienen muchos ejercicios comunicativos, pero esa tendencia no se refleja en sus

ejercicios de traducción (hay uno de los manuales que no contiene ejercicios de traducción), aunque sí hay que destacar como innovación que ambos proponen el trabajo en parejas (también en la traducción) como herramienta comunicativa. Los manuales escritos en España que se utilizan en Dinamarca no recurren en ningún momento a otra lengua que el español y carecen de ejercicios de traducción y de ejercicios de reflexión sobre la L1. Esto se debe probablemente al interés editorial de vender los mismos manuales en países con distintas lenguas maternas.

No es mi intención sostener en base a este limitado repaso de algunos manuales de lengua que éste es el panorama completo y fidedigno de lo que sucede en el instituto danés, entre otras razones porque los profesores tienen la libertad de usar el material en clase como mejor les parezca y agregar además otros materiales. Sin embargo, creo que se puede tomar como una tendencia, por lo que resulta evidente que queda cierto camino por recorrer si la meta es acercarse a las nuevas metodologías.

3.2. La traducción en el nivel universitario

En cuanto al español, la universidad danesa (aquí no incluyo a las escuelas de comercio – *Handelshøjskolerne*) no forma traductores, pero muchos estarán de acuerdo en que un egresado de lengua extranjera debe haber adquirido la destreza de la traducción y en que deberá emplearla en algún momento en su vida laboral, no exactamente como traductor profesional, pero sí como una parte más de sus tareas relacionadas con el español. Al menos así presenta Larsen (1990) la situación de los egresados de inglés.

La traducción parecería tener una doble funcionalidad en el nivel universitario: por un lado, tendrá un papel instrumental si decidimos que la traducción es una herramienta válida de enseñanza de la lengua, tal como se la utiliza también en otros niveles de enseñanza como el instituto o la escuela nocturna. En este sentido, sin embargo, no veo la necesidad de que la traducción aparezca como una asignatura separada, sino que debería formar parte de la clase de lengua, ya que las nuevas metodologías no se cansan de recalcar la importancia de integrar las distintas destrezas (Kumaravadivelu 2003). En relación con esto, lo que parece relevante no es la traducción en el sentido estricto sino más bien el uso (limitado) de la lengua materna, en este caso el danés, para fines contrastivos. Pero, por otro lado, está la traducción profesional o semi-profesional, es decir, la

enseñanza de la traducción como destreza que se espera que el egresado de lengua extranjera haya adquirido y sea capaz de utilizar en su carrera laboral. Aquí entonces sí puede estar justificada la inclusión de la traducción como asignatura, pero habrá que tener en cuenta qué exigencias impone esta situación.

Hönig y Kußmaul (1982)¹ definen del siguiente modo la situación de los exámenes de traducción en el nivel universitario alemán según su experiencia (cito con traducción propia):

Los estudiantes traducen un texto que no comprenden para un receptor que no conocen. Y el producto de sus esfuerzos es corregido no pocas veces por un profesor universitario que no tiene experiencia práctica como traductor ni conocimiento teórico sobre teoría de la traducción. (Hönig & Kußmaul 1982:28)

No quiero decir con esta cita que este panorama tan decepcionante sea un reflejo de lo que sucede en Dinamarca. Sin embargo, Larsen (1990) y Schjoldager (2003) presentan quejas que apuntan en el mismo sentido. Larsen, refiriéndose a los exámenes de traducción de la carrera de inglés, dice que un gran problema es que los estudiantes traducen en un vacío, es decir fuera de toda situación comunicativa, lo cual dista en gran medida de lo que es la traducción en la vida real. Como explicitan Klein-Braley & Smith (1985), la traducción en la vida real siempre tiene un propósito claro, un receptor definido y una función genuina. Además, en la vida real hay ciertos géneros textuales que son más propensos a la traducción que otros: artículos científicos y semi-científicos, instrucciones de uso, avisos, novelas populares, entrevistas, comunicados políticos, boletines de noticias, material de marketing, etc. Sin embargo, en las clases de traducción universitarias son frecuentes los textos de alta literatura: en su mayor parte ficción y quizá algún que otro ensayo histórico. Klein-Braley & Franklin (1998) directamente desaconsejan el uso de textos literarios y periodísticos en la clase de traducción universitaria, porque la mayoría de los textos a traducir en la vida real pertenecen a otros géneros. Es decir que también en el nivel universitario cabe todavía hacer nuevos ajustes a la materia traducción para que se adapte no sólo a lo que proponen las nuevas didácticas sino también a las necesidades profesionales de los estudiantes.

4. Conclusión

¹ Hönig, H. & Kußmaul, P. (1982) *Strategie der Übersetzung*. Tübingen: Narr. Citado por Klein-Braley & Smith (1985).

En definitiva, entonces, si es cierto que la profesión del traductor es la segunda más antigua del mundo y que la traducción es una actividad natural y cotidiana que el aprendiz de segunda lengua debe ejercitar; si es cierto que en la situación actual de globalización y creciente interés por la interculturalidad, el aprendiz de lenguas no sólo debe saber comunicarse en la lengua extranjera con hablantes de esa lengua sino también poder ser mediador entre personas de diferentes lenguas y culturas (Klein-Braley & Smith 1985), habrá que concluir que la vuelta de la traducción a la clase está justificada. Sin embargo, es necesario repensar el uso que hacemos de la traducción según la finalidad que tenga: herramienta de aprendizaje o destreza profesional y, además, tratar de adaptar el uso de la traducción en la clase a las nuevas tendencias pedagógicas en segundas lenguas.

5. Bibliografía

- Baker, M. (ed.) (1998): *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Routledge, London & New York.
- Bonyadi, A. (2003): Translation: Back from Siberia. *Translation Journal* Vol. 7, No. 3 en <http://accurapid.com/journal/25edu.htm>
- Cadierno, T. (1995): On the role of instruction in SLA: Research results and theoretical explanations. *Pluridicta* 29.
- Cuellar Lázaro, C. (2004): Un Nuevo enfoque de la traducción en la enseñanza comunicativa de las lenguas. *Hermeneus Nro. 6*. Universidad de Valladolid.
- Foro de discusión: ProZ - The Translation Workplace en: <http://www.proz.com>
- Gabrielatos, C. (1998-2002): Translation impossibilities. Problems and opportunities for TEFL. *TESOL Greece Newsletter* 60 (dic. 1998) & www.gabrielatos.com/TranslationImpossibilities
- García-Medall, J. (2001): La traducción en la enseñanza de lenguas. *Hermeneus Nro. 3*. Universidad de Valladolid.
- Hedevang, L. (2003): *Grammatik undervisning – hvorfor og hvordan?* DPU, København.
- Klein-Braley, C. & Franklin, P. (1998): The foreigner in the refrigerator. Remarks about teaching translation to university students of foreign languages en K. Malmkjær (ed.)
- Klein-Braley, C. & Smith, V. (1985): Incalculable and full of risks?: translation L1 to L2 as a testing procedure en C. Titford & A. Hieke (eds.)

Kumaravadivelu, B. (2003): *Beyond Methods. Macrostrategies for Language Teaching*. YUP: New Haven and London.

Larsen, S. (ed.) (1990): *Translation. A means to an end. The Dolphin 18*. Aarhus University Press, Århus.

Larsen, S. (1990): "Testing the test: a preliminary investigation of translation as a test of writing skills" en S. Larsen (ed.)

Mallikamas, P. (1997): Translation as a language teaching technique. Thai TESOL Bulletin, vol. 10, No. 1 en [www.thaitesol.org/bulletin\)1001/100103.html](http://www.thaitesol.org/bulletin)1001/100103.html)

Malmkjær, K. (1998): *Translation & language teaching. Language teaching & translation*. St. Jerome, Manchester.

Molina Plaza, S. (1999): Interculturalidad en la enseñanza de la traducción en F. Cerezal (ed.) *Enseñanza y aprendizaje de lenguas modernas e interculturalidad*. Talasa Ediciones, Madrid.

Nott, D. (2005): Translation from and into the foreign language en www.lang.ltsn.ac.uk/resources/goodpractice.aspx?resourceid=427

Olsen, F. (1990): The sad story about the children who were left by their grandparents en S. Larsen (ed.)

Schjoldager, A. Oversættelse I fremmedsprogsundervisningen en www.en.gymfag.dk/anglowww/schjoldager.pdf.

Schjoldager, A. (2003) Translation for language purposes: Preliminary results of an experimental study of translation and picture verbalization. *Hermes nr. 30*.

Stibbard, R. (1998): The principled use of oral translation in foreign language teaching en K. Malmkjær (ed.)

Stoddart, J. (2000): Teaching through translation. *The Journal* No. 11. www.pt.britishcouncil.org/journal/j11o6js.htm

Titford, C. & Hieke, A.E. (eds.) (1985): *Translation in Foreign Language Teaching and Testing*. Gunter Narr Verlag, Tübingen.

Tuck, R. (1998): Translation – still taboo? British Council en www.pt.britishcouncil.org/journal/j0922rt.htm

Manuales de español revisados:

Abrahamsen, M. & Nørgaard, A. (1990): *¡Hola!* Copenhagen: Gyldendal

Carmona Zambrano, A. & Clausen, I. (2002): *Tapas* Copenhague: Gyldendal

Gadegaard, D. & Ruiz, L. (2003): *Espacios*. Århus: Systime

Hellstrøm Groth, B. et al (2001): *Mundos*. Copenhague: Gyldendal

Håkanson, U. et al (1983): *Eso sí*. Copenhague: Grafisk

Laursen, E. et al (1993): *En Vivo*. Copenhague: Gads Forlag

Sánchez, A. et al (1993): *Español en directo*. Madrid: Soc. Gral. Española de Librería

Sánchez Lobato, J. & García Fernández, N. (2003): *Español 2000* Madrid: Soc. Gral. Española de Librería